

# EL PRODUCTOR.

PERIODICO BISEMANAL CONSAGRADO A LA DEFENSA DE LOS INTERESES ECONOMICO-SOCIALES DE LA CLASE OBRERA.

ORGANO OFICIAL DE LA JUNTA CENTRAL DE ARTESANOS DE LA HABANA.

## EL PRODUCTOR.

### CONDICIONES ADMINISTRATIVAS.

Saldrá a luz los juéves y domingos de cada semana.

#### PRECIOS DE SUSCRIPCION.

En la Habana, un mes, 70 centavos billetes.  
En las demás provincias de la Isla, 80 centavos, y en los puntos donde no circula el billete 35 centavos oro.

Número suelto, 10 centavos billetes.  
Administración: Dragones 39, Círculo de Trabajadores.

EL ADMINISTRADOR.

### La propiedad

Háse dicho que la propiedad es un robo, y esto, que se halla probado científicamente de manera que no se deja lugar a dudas de ningún género, asusta aún a muchos timoratos, que, sin embargo de no tener nada que perder, se espantan ante la idea de que pueda llegar un día en que los trabajadores se dispongan a liquidar con los *burgueses* la cuenta que con ellos tienen pendiente, exigiéndoles la devolución de cuanto poseen y que han acumulado de una manera ilícita y contra la razón natural.

Fingen también indignarse cómicamente cuando escuchan tal afirmación, los señores favorecidos por la fortuna, y se deshacen en denuestos é imprecaciones contra las víctimas que han de exigirles en su día la devolución de lo que les han usurpado, sin otra razón que la de la fuerza ó la astucia.

¡Pillos, ladrones, canallas! y otros tantos epítetos conocidos, sólo por los que se dedican a estudiar el *diccionario* rufanescos, son las lindes que salen de los labios de los acaparadores de nuestro trabajo, cuando de alguna manera se ven precisados á tomarnos en boca, cosa que hoy les sucede amenudo, merced al notable incremento que han tomado nuestras ideas; lo cual hace que tengan siempre y á todas horas delante de sí el aspecto aterrador y amenazante de su propia conciencia, devolviéndoles con voz hueca y pausadas palabras las tres primeras frases con que damos principio al párrafo presente.

Sí, ellos saben también, como lo sabemos nosotros, que lo que poseen no les pertenece y se defienden contra nuestras afirmaciones, aplicándonos todos los calificativos que á nadie cuadran tan bien como á ellos.

Se saben de memoria aquella anécdota que dice: "Mamita, llámasele antes que te lo llame;" y la emplean sin miramiento alguno, ya que no tienen razones que oponer á las expuestas de palabra y por escrito por los apóstoles del socialismo moderno.

Mas no es nuestro ánimo en el presente artículo hacer la apología de lo que dicen, piensan ó sienten, los ardientes enemigos de la liquidación social; lugar tendremos en el trascurso de nuestras tareas periodísticas, de ir poniendo de relieve en toda su asquerosa desnudez los actos que realizan todos los días y á todas horas esa pléyade de modernos reyezuelos que hasta el presente han pasado por ser la honradez y probidad personificadas, á pesar de que estas cualidades las han ido adquiriendo á medida que en sus cajas se multiplicaban los

billetes de banco y crecían los montones de oro acuñado.

Nuestra intención hoy la pluma y dejarla resbalar sobre el papel, no ha sido otra que la de probar una vez más la verdad que encierran las frases dichas por el insigne economista T. Proudhon, las cuales hemos estampado al principio de este artículo.

Hemos dicho mal; nosotros no probaremos tal cosa, pues estando probada y admitida científicamente, como lo está, lo único que podremos hacer, y esto será mucho, es vulgarizarla, con objeto de que todos los trabajadores la conozcan y puedan reírse burlonamente cuando alguno de esos explotadores pretenda hacerles creer que los socialistas son unos criminales porque tratan de destruir la propiedad tal como se halla constituida en el presente.

Para llegar al término de nuestro propósito, no hemos de recurrir al manoseado trabajo de revolver la historia.

Ni siquiera hemos de recurrir en busca de punto de partida á ninguna de las hipótesis en que se ha basado la prehistoria para perderse en un mar de disquisiciones, que podrán ser más ó menos acertadas, pero que nunca pasarán á ser verdades comprobadas, por lo mismo que parten de una premisa sentada en el aire.

Las deducciones arrancadas á una hipótesis, jamás dejarán de ser deducciones hipotéticas y no vemos la razón de recurrir á ellas para comprobar hechos que, sin salir de la esfera en que giramos, pueden demostrarse palpablemente.

Hagamos la prueba y muy pronto nos convenceremos de ello.

El individuo al nacer, por el solo hecho de haber nacido, adquiere el derecho á la vida; derecho contra el cual nadie puede proceder, cometiendo, al hacerlo, un atentado contra la propia naturaleza, madre legítima de todo lo creado.

Todo el que directa ó indirectamente proceda de manera que el recién creado se resienta en su existencia poco ó mucho, ataca abusivamente al derecho á la vida que innatamente posee el nuevo viviente y, por consiguiente, se constituye en detentador del mencionado derecho.

El derecho á la vida, trae consigo necesaria y fatalmente una porción de necesidades de que al nacer se ve rodeado el hombre, que si no las satisface, la vida no puede prolongarse, y por lo tanto, privándole de la satisfacción de éstas en todo ó en parte, se comete también un atentado criminal contra dicho derecho.

Resulta, pues, que el hombre tiene derecho indiscutible á la vida y que para que este derecho esté suficientemente garantido, es indispensable no privarle de la satisfacción de las necesidades naturales que le rodean.

La Naturaleza, infinitamente sabia, aunque inconsciente, sabe colocar al lado de la necesidad, la satisfacción de ésta y por eso dice al hombre: ¿Tienes hambre? Ahí tienes la tierra; trabájala y ella te dará fruto en abundancia para que sacies tu apetito.

¿Quieres satisfacer las demás necesidades que te son indispensables para vivir, y rodearte además de algunas comodidades que faciliten y amparen la satisfacción de aquellas? Pues trabaja, que yo haré con poner al

alcance de tu mano cuantas materias necesitas para tal objeto.

Si quieres vivir preservado de la intemperie, fabricate una choza.

Si quieres apagar la sed cada vez que la sientas, conduce el agua desde el río á tu morada.

Tenemos ahora, según ley natural, que el hombre se ve precisado á trabajar personalmente, para con el producto de su trabajo atender á sus necesidades; que atenderá mejor á ellas, cuanto más trabaje, y es lógico deducir que el producto de su trabajo es lo que constituye su propiedad, la cual, nadie podrá menoscabar en lo más mínimo, sin que se le califique de usurpador.

Ahora bien; los trabajadores cumplen con la ley natural, empleando toda la actividad de que pueden disponer para enriquecer al mundo con sus esfuerzos materiales y solo perciben una pequeña parte de lo mucho que producen.

Luego les usurpan lo que dejan de percibir.

¿Quiénes son los que realizan tal usurpación?

Los que viven en completa holganza rodeados de toda clase de comodidades, y que hemos convenido en confundirlos á todos en una sola clase y denominarla clase explotadora.

El producto del trabajo del obrero constituye su propiedad legítima.

La clase explotadora le arrebató una gran porción de aquel producto, y sobre ella sienta la base de su propiedad. Luego esta clase posee una cosa que no le pertenece en manera alguna; una cosa que ha quitado á otra clase.

Queda, pues, sentado que la propiedad, tal como la entienden sus detentadores, es un robo, y en el número próximo continuaremos tratando este asunto.

### ¿Se puede pasar?

¿Será, acaso EL PRODUCTOR, como aquellas antiguas casas, en cuyos portales se ostentaba pintado con letras tan negras como las intenciones de un burgués, un letrero que decía: *nadie pase sin hablar al portero?*

Si es así; si antes de pasar adelante, necesito decir quién soy y á qué vengo, para tener franca la entrada en las columnas de ese periódico, le diré á usted, señor director, que á otro que no fuera yo lo pondría en un grave compromiso.

Eso de decir uno mismo *quién es*, pocos, ó tal vez ninguno, encontrará usted que se lo digan, con entera franqueza, y sin faltar á la verdad. Afortunadamente á mí se me da tanto por lo que va como por lo que viene, y trataré de llenar aquel requisito, sin pararme en escrúpulos de monja.

Principiaré por manifestarle, que creo que soy algo así como un hombre, dotado de todo aquello que lo están los que á la humana especie pertenecen, incluso la cédula de vecindad.

Y respecto á *qué vengo*,..... vengo, no á meter mi cuarto á espadas, que eso sería imposible á quien nunca lo tuvo, sino á ver si puedo sacarlo sin haberlo puesto; pues teniendo como tengo presente aquello de que *quien más pone más pierde*, lógico creo buscar el modo de sacar más poniendo menos, ó sin poner nada.

Esto no estará ajustado á las doctrinas que profesan los hombres que sudan la camisa, pero yo, viéndolos á ellos, que en el juego de la producción son siempre los que más ponen, perdiendo cada día más, merecería que me emplumasen si jugase como ellos juegan.

Como, según he aprendido de los que á mi espe-

cie pertenecen, la caridad bien ordenada principia por uno mismo, traigo el propósito de trabajar para mí; eso sí, haciendo ver, á imitación de muchos próximos míos, que trabajo para los demás.

En cuanto á oficio no tengo ninguno, que eso está bueno para que ganápanes; la experiencia me ha hecho ver que el trabajo sólo sirve para enriquecer..... á los que no lo ejecutan, por lo cual, usted comprenderá, que al decir que traigo el propósito de trabajar, lo digo en sentido figurado.

Carezo—y va sin modestia—carezo de inteligencia, cosa que no es necesaria para medrar; que si los inteligentes medraran, los que no lo son no podrían llegar á ser..... desde *hombres de letras*, hasta *hombres del carcomido barco social*.

De ahí que yo piense *subir*, y para ello, no encuentro nada más apropiado que *hacerme*, entendiéndolo usted bien, *hacerme* escritor público.

¿Qué importa—que yo no sepa lo que me traigo entre manos? ¿Acaso lo saben la inmensa mayoría de los que para el público escriben?

Para medrar, sobre la laboriosidad, sobre la inteligencia, sobre los conocimientos. Los que todo eso poseen tienen la mitad del camino andado para morirse de hambre. Para medrar sólo es preciso, indispensable *saber medrar*, y este conocimiento se adquiere no teniendo nada nunca con la *luz lucida*. *Indigenti omnia licet*, que dijo no se quién.

Bien se me alcanza que sobre mí lloverán los dictámenes, que mis manejos serán sacados á la plaza pública, ¿y qué? Si todos los que igual ó parecido les han hecho se hubieran parado en esas nimiedades, nunca hubieran salido de ser unos destripa-terrones; pero como no ha sido así, merced á su *correa* han ido subiendo como la espuma, alcanzando provecho que es lo útil, que la honra para nada sirve, pues no hay prestamista que dé por ella dos pesetas.

Dirá usted que exajeró, que eso no pasa ni entre cafres; y yo le replicaré que entre cafres no, pero sí entre civilizados.

Y si sigue usted en sus trece, creeré que pertenece al número de los que tienen ojos y no ven, oídos y no oyen, porque solo así, pudiera usted no ver ni oír lo que yo digo; más, mucho más, en eso que se llama cuarto poder del estado, y que si tal anda él, ¿cómo andarán los otros poderes?

Mas, dejando esto á un lado, pues sólo lo he traído á colación, para demostrarle que mis aspiraciones están del todo ajustadas á una observación minuciosa, á un conocimiento exacto de las modernas prácticas *utilitarias*, pasaré á decirle algo sobre mis proyectos; que ya que, en parte algo le he dicho de los *finés*, justo es ponerle al corriente de los *medios*, para que usted no se llame á engaño, pues yo también tengo eso que mis próximos nombran conciencia, y que, como estamos en época de libertad, cada cual la entiende á su manera.

Busco como medio para lograr mis fines la palanca de la opinión, porque lo juzgo el más á propósito para *hacer negocio*.

Me explicaré: no vaya usted á figurarse, ni por un momento, que yo pienso perder ni tiempo, en defender, porque sí, tal ó cual idea; para mí todas son aceptables, con tal que produzcan; de la misma manera que me inclino á defender el socialismo, de fender la teocracia, si ésta dá más. Figúrome verlo á usted, queriendo director, con la mano alzada, lanzándole tremenda excomunión, y á la verdad, y dispense la franqueza, me tendrá tan sin cuidado, como sin cuidado los tienen á muchos que pudiera señalar, las excomuniones que sobre ellos se han fulminado; y es natural que así sea; mientras los excomulgados comen, los que los excomulgaron se mueren de hambre, no comprendiendo que *los dueños con pan son más*, ni aprovechando las lecciones que les dá la experiencia un día y otro.

Tampoco entra en mi *credo* perder el tiempo defendiendo los fueros de la razón, por alcanzar renombre de justo, íntegro y otros mil dictados, que en el lenguaje convencional dan á los tontos de capirote que van en pos de la gloria, sin ver que ésta no *alimenta*; como yo busco algo más positivo que lo imaginario, si alguna vez ataco rudamente los actos censurables de un alto funcionario, empresario ó cosa así, el ataque durará, todo lo que tarde el atacado en darse á partido.

En resumen: el escándalo y el silencio son las principales mercancías que traigo en las alforjas—pues bueno es que usted sepa que ni aún baul poseo,—para convertirlas en acciones de alguna empresa lucrativa ó en eso que, sólo los necios, llaman vil metal.

Por ahora, y para ir preparando el terreno, deseo darme á conocer entre las clases populares, entre esas clases sencillas, cuyos robustos hombros ofrecen á los trepadores el más firme apoyo para *subir á la cueña*.

Si ellos me ayudan á subir, yo les prometo..... ser uno más que habrán encumbrado, y que despues hará lo que los otros; reirse de su eterna candidez y de su miseria.

Creo que, hasta donde me ha sido posible, le he manifestado á usted, amigo director, *quién soy y á*

qué vengo; espero ser más explícito cuando usted me permita la entrada.

Réstame ahora preguntarle: *¿se puede pasar?*

C. B. DE O.

## Una escena

EN LA SECRETARIA DEL GOBIERNO CIVIL.

PERSONAJES: UN CIUDADANO ESPAÑOL Y EL SR. VARGAS.

—Tengo el gusto de hablar con el señor Vargas?

—¿Qué se le ofrece á usted?

—He determinado fundar un periódico, en defensa de las escuelas laicas de esta población y ageno completamente á toda bandera política.

—Trae usted los documentos que la ley exige, en toda regla?

—Sí señor, examínelos usted.

—Ah! ¿conque usted es fulano de tal? Pues amigo mío, siento decirle, que apesar de que aquí dice que no está usted *privado* de los derechos civiles ni políticos, no debe entenderse por ningún concepto que esté en posesión de ellos.

—Pues en la lógica que yo estudié, siempre se ha entendido, que el no estar uno privado de los derechos civiles ni políticos, es hallarse en pleno uso de los mismos. Vea usted, señor Vargas, que la consecuencia es legítima.

—¿Qué lógica ni qué ocho cuartos, aquí no hay más lógica que la mía; lo entiendo yo así y así es. (múti)

—¡Vaya un modo de dejarme con un palmo de narices! Pero no se crea usted, señor Vargas, que esto se queda así. Ahora mismo vuelvo á la Alcaldía y veré lo que me dice el escribiente. Tengo que esperar tres horas, mas no importa, con tal de que aclare si estos documentos están bien ó mal explicados.

ESCENA SEGUNDA. (LOS MISMOS PERSONAJES.)

—Señor Vargas, viniendo de la Alcaldía y me contestan allí, que están llenos todos los requisitos de la ley, y que diga usted qué otra cosa necesita.

—¿Cómo! ¿Eso contestan en la Alcaldía? Bueno, vamos á ver si nos entendemos. Lo que yo le quería hacer comprender anteriormente, era, que para ser periodista es de imprescindible necesidad ser elector y elegible.

—Señor Vargas, teniendo lo que me iba á suceder he traído conmigo la Ley de Imprenta, en la cual no hallo nada que justifique su argumento.

—Claro que ahí nada dice, pero mi argumentación se funda en una de las tantas derivaciones que se pueden sacar de la Constitución.

—Bien pudieron los legisladores haber puesto esas derivaciones, para evitar que un pobre como yo, haga desembolsos de dinero, legalizando estos papeles. De ese modo no me saldría usted conque necesito ser elector y elegible.

—Allá se las haya, cuénteselo usted á los legisladores.

RESUMEN:

Las leyes en territorio español, parecen ser letra muerta para los encargados de administrar con arreglo á ellas; cada cual se cree con derecho á que se respete su absoluta voluntad, ó como dice Clarín en el *Madrid Comico*:

«Ahora que manda Sagasta, también hay absolutismo..... á domicilio; hay tantos señores absolutos, como caciques Ministros, Diputados mal humorados, Directores, Jefes de negociados, Oficiales, porteros. Tiene uno un negocio, por ejemplo: (el de poner un periódico) y en cuanto se encuentra con algún funcionario á quien *no le dá la gana* (como ellos dicen) de despachárselo, se ha encontrado con el absolutismo, ó sea la horma de su zapato.

Hay absolutismo allí donde la arbitrariedad de algún, sustituye al derecho. Ahora, la diferencia está en que las leyes son liberales..... pero no se aplican.»

—Vea si tiene razón Clarín, el señor Vargas.

ESQUILO.

## Movimiento social

Las últimas noticias que con respecto al movimiento obrero hemos recibido de la prensa socialista, arrojan un estado de bastante interés y que debe llamar la atención de nuestros habituales lectores.

Hé aquí esas noticias.

ESPAÑA.—A consecuencia del hambre que en las provincias de Castilla reina, temese que se altere el orden público, y para evitarlo, parece que se han tomado las medidas acostumbradas en estos casos; esto es, mandar fuerzas á fin de que éstas consuman lo poco que hay allí.

En Madrid, una sociedad de señoras, reparte filantrópicamente á los pobres una sopa que, según afirma un periódico de dicha capital, ni los perros la pueden comer.

La propaganda socialista sigue haciendo grandes progresos, según afirma la prensa que sostiene esas tendencias, en dicha region, y la política va desacreditándose

cada día más; debiéndose esto más que á esa propaganda, á los debates políticos que sostienen las eminencias en el Congreso; en los cuales se patentiza, bien á las claras, que el obrero no puede aspirar á nada de los partidos: militantes, toda vez que éstos no se ocupan ni poco ni mucho de la situación de los trabajadores, y si lo hacen es para empujarla.

FRANCIA.—En el Congreso celebrado últimamente por los obreros en Troges, han tomado parte, según *La Revolté*, todos los partidos; desde el Blanquista hasta el Anarquista, y las discusiones han sido bastante laboriosas, lo mismo las públicas que las privadas.

Uno de los compañeros que más aplaudido ha sido, el compañero Tortelier, delegado de los ensambladores de Paris, se ocupó del sufragio, y se declaró partidario de la abstención del voto por parte de los obreros: sobre el matrimonio, según se verifica actualmente, demostró la inmoralidad é injusticia que le acompaña, toda vez que coloca á la mujer al lado del hombre como inferior á éste, diciendo además, que el amor libre es el único que puede traer la emancipación á la mujer de la tiranía del hombre, todo lo cual fué recibido con el aplauso general del Congreso.

En la segunda cuestion que se ofreció á la consideración del Congreso, éste decidió, de acuerdo con el Congreso de Burdeos, celebrar un congreso internacional en Paris el presente año.

En la tercera cuestion que ofreció, que trata de las huelgas, se acordó que cuando éstas sean parciales, se deben sostener como medio de propaganda; pero que no deben provocarse. El Congreso, según *El Socialista* de Madrid, se decide por la huelga general.

Otros varios asuntos, de igual importancia que los anteriores, se trataron en dicho congreso, y no los copiamos por la escasez de tiempo de que podemos disponer.

Ciento veinte y siete delegados, en representación de 92 agrupaciones socialistas y sindicatos de Paris, se reunieron para elegir candidato para diputado por el departamento del Sena.

El candidato que designaron fué Mr. Boulé, de oficio picapedrero.

ISOLATERA.—Más de treinta mil obreros de las manufacturas de algodón se encuentran en huelga, y amenaza seguirse el movimiento. Empieza á notarse en esta region la misma tendencia que en Bélgica, esto es, la de hacer los movimientos extensivos á toda la region, notándose estas tendencias especialmente por la parte norte.

Si esto es así, de aquí á la revolución hay poco trecho.

HOLANDA.—En Amsterdam celebróse en Diciembre último un gran meeting para pedir el sufragio universal: Los socialistas Nurvenhuis y Tortuif, fueron calurosamente aplaudidos al ocuparse de la revolución.

Última es que, conociendo como se conoce hoy el sufragio en la práctica, haya obreros en Holanda, como en Bélgica y otras regiones, que luchen por obtenerlo.

PORTUGAL.—La propaganda socialista va tomando en este país cada vez mayor impulso.

La asociación de trabajadores de Lisboa, se ha reunido últimamente para conmemorar la fundación del partido socialista, y confían los partidarios de esta agrupación, que podrán contar con los medios necesarios para enviar representación propia al Congreso universal de Paris.

Según el número de *La Revolté*, aparecerá pronto en Oporto un nuevo periódico socialista, titulado *El Trabajador*.

BÉLGICA.—Después de dar cuenta *El Productor* de Barcelona, del movimiento huelguista de este país, dice que el año pasado se defendían los trabajadores á pedradas de los ataques que se le dirigían, y que este año recurren para ello á la dinamita.

Según el mismo periódico, se organizan grandes meetings por todas partes al aire libre, donde se pronuncian los más vehementes discursos.

«El congreso de Chatelet, ha acordado la huelga general por 35 votos contra 17; en varios puntos de esta region se sigue el movimiento acordado por el congreso.

En Souviere la dinamita juega un papel importante, y apenas pasa noche que no haya algún incendio, pues parece que han tomado los trabajadores la táctica de producir sus alborotos de noche.

ITALIA.—Un gran meeting se celebró el día 13 de Enero en Milan para declararse los socialistas en favor de la paz europea; más de siete mil personas asistieron á esta reunión, llevando banderas rojas y negras.

El meeting se disolvió declarándose los que á él asistieron enemigos de la guerra y de todos los tiranos. Se aprobó también una proposición que sostiene la fraternidad de los pueblos.

ALEMANIA.—Se hacen circular por toda esta nación hojas y folletos socialistas, por lo cual se han verificado varias prisiones y se prohíbe á los estudiantes la asistencia á las reuniones socialistas, ó si no se les prohíbe, al menos, por ello se les castiga.

Los diputados socialistas han enviado su adhesión al meeting de la paz y la fraternidad, celebrado en Milan.

ESTADOS UNIDOS.—Los huelguistas de los tranvías han sido varias veces atropellados por la policía durante el tiempo que llevan de lucha; pero según las últimas noticias, es fácil que termine de un todo muy en breve dicha huelga.

REPÚBLICA ARGENTINA.—El movimiento obrero se desarrolla en este país con gran rapidez, y á ello contribuye en gran parte, la gran aflicción de trabajadores que de Europa allí acude.



Apercibido el gobierno de este movimiento ó propaganda socialista, empieza á emplear medidas coercitivas que llevarán la irritación á las masas.

Ya se ha negado permiso para reunirse á los trabajadores en alguna ocasión, sobre todo, cuando en Octubre último se inició el movimiento huelguista en varios artes y oficios en demanda de aumento de salario.

Lo cual prueba una vez más que cuando de los trabajadores se trata, lo mismo en las monarquías absolutas, que en las más libres repúblicas, en todas partes cuecen habas.

Gus nabacos, 27 de Enero de 1888.

#### Compañeros de EL PRODUCTOR.

Siendo muy crecido el número de obreros de nuestro ramo y en su mayor parte los que trabajan las vitolas inferiores, llamo la atención de los que, por estar dotados de agilidad, pudieran hacer una buena tarea diariamente, sacando un jornal que, aunque no fuera el suficiente para llenar las primeras necesidades de la vida, al menos, pudieran sufragar con el lo más perentorio. El compañero que, pudiendo hacer dos ó más vueltas, se constituye á hacer una, abrigando la esperanza de que le den regalías, ó esperando en promesas vanas, que por lo regular siempre son irrealizables, sin parar mientes que con su conducta, no sólo es él el perjudicado, sino los operarios que, con justa experiencia, hacen labor con arreglo al material y al precio; mas los que desoyendo la voz del deber pulimentan más de lo demandado, se convierten en señuelos de los capataces ó dueños; pero el tiempo, que es el mejor juez, le desengaña, poniendo á su vista á otro compañero que, siendo de la calle, le dan la vitola que con hacer tantos méritos hubiera él de trabajar.....

Conque, meditati, y no dejes que ese sueño os embeleso de una manera tan repudiada por los que miran más de cerca la razón y la justicia; no sólo me dirijo á los obreros guanabacenses, sino á los que les venga el suyo, porque estoy seguro de que en toda fábrica hay litusos que conuigan con ruecas de molino, y..... señuelos.

Y pasando á los talleres, digo: que habiéndome comprometido con mis benévolos lectores á comunicarle quién era el fabricante que le tenía vedado á sus operarios el que se sirvieran de su último cuarto, les doy á conocer este moderno burgués que, aunque es el más antiguo de este ramo, carece de la primicia por haber vivido siempre entre tinieblas, y según he oído, le llaman Patino, y les pone á sus operarios materiales que de malos pasan á pésimos, y nada me admira la imposición de éste, sino la obediencia de los que, unidos, pudieran ponerle las peras á cuarto, como vulgarmente se dice.

Noches pasadas, compañero Director, of hablar á un estimado obrero, sobre el trato que se le da en ésta á algunos aprendices, que el que los toma para enseñarles se figura que es un burro de carga el sufrido muchacho, obligándole á cargar cajones excesivamente repletos desde ésta á las escudillas de esa capital, siendo muchas las ocasiones que la carga es incompatible con la edad de esas criaturas. Señores maestros, que no me ven en de esas repetir la dosis, pues, no tan sólo hablaré más que una colora, sino que les haré á mis consecuentes lectores el retrato de vuestras personalidades.

También se me dice que en la fábrica de Zaldívar hay varios aprendices que en las horas de lectura arman ruido con las tablas. ¿Y qué hace el presidente del cargo que se le ha conferido? Si él no puede evitarlo, entere á Zaldívar, que estoy seguro que, dado el orden que él desea tener en su casa, pondrá el correctivo que los muchachos merecen, así como estoy seguro de que el escusado hará que lo dividan un buen tabique, porque eso de que las despalladoras se encuentren en dicho lugar con los tabaqueros, es muy sensible, como sensible es que estas compañeras despallan de valde las hojas sueltas. El caño consabido continúa haciendo de las suyas.

Algo diría de la fábrica situada en la calle de la Amargura, pero la dejo para más adelante, porque esta necesita capítulo aparte, como diría un escritor.

Termino enterándome de la gran reunión de propaganda celebrada el domingo pasado en esta localidad, con respecto á la floreciente *Alianza Obrera*. Después de abierta la sesión por el compañero Muñiz, que fué proclamado Presidente, éste desarrolló las tendencias que esta Sociedad pretende, siendo interrumpido varias ocasiones por los frenéticos aplausos que arrancaba del auditorio. Le sucedió otro, que siento no saber su apellido, porque con su elocuencia y su peroración nada dejó que apeteer, obteniendo en recompensa muchos aplausos. Después, el natural Romaele, con ese carácter tan agradable de que está dotado, habló sobre el estado económico social, arrancando calurosos aplausos, alcanzándolos también otros compañeros cuyos nombres no recuerdo. Cerró el compañero Muñiz la sesión, manifestándoles á los representantes de la *Alianza* en esta, que está dispuesto el Comité á volver á esta Villa cuando ellos lo estimen conveniente; que el

«Círculo de Trabajadores es el lugar donde deben acudir para este día, quedando varios obreros obligados á pasar una comunicación para el día que estimaran oportuno. También concedió la palabra el compañero Presidente para si algún deseaba hablar y reinó el silencio. Esto fué lo que más llamó mi atención, que estando en ese lugar los compañeros Carasés, Lezcano, Nugué, Mendez y otros, dotados de fácil palabra unos, y de elocuencia otros, hubieran enmudecido en acto tan necesario. Espero que para la venidera seréis los primeros en hacer ver á los compañeros de la Capital vuestra abnegación, y al mismo tiempo, que la mayor parte de los obreros guanabacenses son amantes de su emancipación.

X. NOCIO.

#### Critiquemos.

¿Y por qué nó? ¿Por qué no hemos de criticar los obreros todo aquello que esté á nuestro alcance y sobre lo cual podamos emitir juicio? ¡Ah! se nos objeta que nuestros trabajos son deficientes, pues carecemos de la erudición necesaria para hacer una crítica concienzuda y razonada. Bien ¿y qué? ¿Debemos por eso callar? Si al criticar, no lo hacemos todo lo científica y ámpliamente que fuera de esperarse, pero, al menos, señalamos todos los puntos vulnerables á nuestro modo de sentir y pensar y nos ajustamos á las prescripciones del arte, por más que no seamos retóricos, ni gramáticos, debemos, por esa circunstancia, de encerrarnos en un mutismo que tendría mucho de cruel y estupidamente tirano, literariamente hablando? De ninguna manera.

A cierta parte del público que asiste á la ópera y que no conoce siquiera el solfeo, al presentarse, por ejemplo, en escena, un artista malo, que no llena su cometido, no le preguntéis por qué silba y muestra desagrado, cuando no sabe música, pues os constará *inconscienti*: silbo, porque eso es malo, porque no sabe cantar; y no hallaréis ni una sola vez que el público no tenga razón. Lo propio acaece con la pintura, la poesía, etc. El gusto cuando se ha educado, siempre obedece á las leyes que señalan las reglas ó las prescripciones más severas.

Pero ya este preámbulo va tomando el carácter de digresión, puesto que nos vamos separando del discurso ó, más propiamente dicho, del fin que nos proponemos; y no estamos para derrochar figuras retóricas.

A cierto vate —muy conocido—en cierto popular periódico, le ha salido cierto crítico que, por cierto, y burla de certeza, que le ha dado hueso que roer—al vate, se entienda.—Pero el hombre ni se arropiente ni se enmienda; y después de las dos poesías que le trituro por completo el referido periódico, vuelve á la carga y publica una á la señorita Martínez Casado y otra con el epígrafe «*La Turbas*». ¡Por Dios, qué berzas tan malas! ¡Ni el mismísimo Chinete, autor de los históricos comunicados del *Diario de la Marina*! ¡Ni Bolaño, el *pater de El Médico y su Porter*!

Si tuviéramos tiempo y espacio para dar una muestra á nuestros lectores del disparatado efectismo lírico sentimental que, como en todas las *lucubraciones* del tal vate, se nota en esos dos *homéricos* cantos, ¡qué satisfechos quedaríamos!

Mas, ya que no podemos, se las recomendamos á todos los que gusten del más refinado y subido *gongorismo*, sin perjuicio de que copiemus á continuación dos estrofas de las referidas composiciones.

Hablando de los laureles que ha conquistado la señorita Martínez Casado en México, y de los elogios de que ha sido objeto, exclama:

«Mas á través adviértese  
Del himno de los vates,  
Que, por brindaría, esfuerzase  
También, de sus penates,  
Los mejicanos providos,  
La sombra tutelar.»

Examinemos la anterior estrofa:  
«Mas á través adviértese  
Del himno de los vates,»

Venga usted acá, pecador, ¿qué torcimiento ó desgracia ha visto usted en esos cantos, puesto que dice que se advierte á través del himno, etc? No hay caso: se ha encaprichado usted en aconsejar, quiera Dios ó no quiera, y tendremos que sufrir sus cargantes caprichos. Y continúa:

«Que, por brindaría, esfuerzase  
También, de sus penates.»

Déjenme impulsar un poco, buscándole sonsonete: aguacates, tomates, Orates y.... disparates.  
«Los mejicanos providos,  
La sombra tutelar.»

Vamos á favorecer un tanto al poeta en la construcción. Ha querido decir: que también esfuerzase por brindaría, los mejicanos providos, la sombra tutelar de sus penates. Pero como se ha dicho, resulta, si puede resultar algo, que, en una de *fregar rayó caldera*.

Además, penates son dioses de las familias y á fin que para brindar esa sombra no se necesita mucho esfuerzo. En resumen, el sexteto, como dijera Valdés, está al alcance de la inteligencia de... su autor.

Allá vá con las turbas:

«Así á breñoso monte  
Lanzarse suele, sin temor á engaño,

Soñando ver en diáfano horizonte  
Campañas de verdor, frágil rebaño.»

Este hombre es capaz de todo; hace soñar un rebaño y nada menos que viendo en el horizonte campañas de verdor; pero hasta llegar suponer que es frágil el rebaño; es decir, quebradizo, fácil en pecar etc. Y, sin embargo, los polvorines no estallan, ni caen rayos, ni nada de eso. Y agrega más adelante:

«Nunca sola, por eso,  
La muchedumbre, en su ignorancia suma,  
Podrá arrancar del ala del progreso  
Con solícito afán, gallarda pluma.»

Lo dicho: es el mismísimo demonio. Ha oído decir, «en alas de su fantasía, en alas de la brisa, del progreso, etc.» y él, dando rienda suelta á su gran inventiva, le coloca un ala al precitado progreso, lo *empluma*, y le profetiza á la muchedumbre que nunca sola le arrancará una de aquellas. Bueno, hombre, siga, que al fin, usted vá á parar derecho á una manicomía, si no lo remedia Dios.

Pero ya me extendí más de lo que debiera y suspendo de la pluma hasta otro día.

Se me olvidaba: memorias á su colega Bolaño.

\*\*\*

#### Remitido.

Compañero Director de EL PRODUCTOR.

Suplico á usted la inserción de estas líneas en su valiente periódico; por lo cual le anticipa las gracias el que suscribe.

Hace tiempo que nuestros compañeros los estivadadores de la bahía, vienen sosteniendo una lucha tenaz, en contra de los que siempre los explotaron descaradamente, valiéndose para ello, de todos los medios, que demuestra bien á las claras, los muchos grados de dignidad de esos compañeros, por sostenerse en la misma actitud honrosa que desde un principio han adoptado.

Pero hoy tomó otro carácter la situación de esos compañeros. Hoy los han sustituido con soldados del Ejército y de la Armada, á causa, seguramente, de que el principio de solidaridad impedía á otros trabajadores rebajarse á ocuparse en esos trabajos abandonados dignamente por quien los ejerce.

No sé si habrá derecho para emplear el Ejército que sostiene el pueblo, en los trabajos aquellos con que cuenta ese mismo pueblo para la subsistencia, ó si no pudiendo el Estado mantenerlo y apelar á esos medios. ¡Se presta el caso á tantas consideraciones...!

Pero el caso requiere que todos los trabajadores mediten bien el asunto y las trascendencias que en sí entraña y que es preciso pensar en los resultados que puede traer consigo; para esto hago á la Junta Central de Artesanos, la proposición siguiente:

Que convoque á una Asamblea de todos los trabajadores de los distintos ramos, para tratar en ella si es ó no arbitrario, el emplear el Ejército de mar y tierra en los trabajos de cualquier colectividad que se declare en huelga reclamando aumento legítimo de jornal, porque el que les pagen no les alcanza á los individuos para cubrir sus más perentorias necesidades. Y si es arbitrario, que se levante una protesta enérgica en esa Asamblea, y que se haga valer como corresponde á obreros libres y honrados, y si hay derecho para emplear el Ejército de mar y tierra, que está para servir á la Patria, en los trabajos de los obreros, entonces, que nos hagamos todos los trabajadores solidarios de nuestros compañeros los Estivadadores, á fin de que empleen el Ejército de mar y tierra, en hacer tabacos, levitas, cajones, casas, coches, carretas, para letras y todo cuanto sea necesario; y si acaso, sentaremos nosotros plaza de soldados y tal vez le hagamos un gran servicio á la humanidad.

Si la Junta Central acepta mi proposición, póngala en práctica lo más pronto posible, pues los sucesos de que le hablo son de los que necesitan pronta aclaración.

José RODRIGUEZ.

#### NOTAS Y NOTICIAS.

Segun tenemos entendido, en breve saldrá á luz, en un elegante folleto, la brillantísima defensa que de nuestros compañeros Puro, Aguirre y Muñiz hizo ante la Sala correspondiente de la Exema. Audiencia, el notable juriconsulto D. Eliseo Giberger, alcanzado con ella la absolución de dichos compañeros.

Cuanto estén interesados en seguir la marcha del movimiento obrero, deben adquirir esa defensa, en la que se ponen en claro, y en su debido lugar, puntos de derecho que se prestan á interpretaciones torcidas, cuando de los más débiles se trata.

Recomendamos, pues, su adquisición á todos los obreros, pues solo costará 50 centavos billetes.

★

En la fábrica de tabacos «La Riqueza de Cuba» suceden cosas bien extraordinarias; llega uno á trabajar y después de dársele una tripa de muy mala

madera y peor preparada, hay un *secador* que tiene un genio del diablo me lleve; al preguntarle un operario algo referente a su ministerio, contesta, que él no es esclavo y que si queremos ganar dinero, que trabajemos, que es muy suave la cosa por que se nos paga.

D. Cristóbal Díaz, que es el dueño, puede poner remedio al mal, dejándose ver con frecuencia, porque aquí viene bien aquello de..... «el ojo del amo engorda la yegua.»

Hay derecho a exigir que las escuelas municipales se encuentren situadas dentro de los límites a que pertenecen?

Hacemos esta pregunta por haber visto que la escuela municipal de niñas de los barrios de Peñalver, Chavez y Pueblo Nuevo, se encuentra instalada en la Calzada del Monte entre San Nicolás e Indio, o sease fuera completamente de su demarcación.

Vea eso la Junta local de Instrucción, y considere que es casi imposible que a dicha escuela asistan los niños que a ello tienen derecho, particularmente los de Pueblo Nuevo.

Atenderá a nuestra indicación la celosa Junta local de Instrucción?

Nosotros así lo esperamos, á menos que las escuelas municipales, por causas que son de todos conocidas, deban estar allí donde encuentren casa.

Y en ese caso..... ¡paciencia!

Nos dicen que en cierta sastrería, se prepara una partida de valientes, con el propósito de calentar las costillas á los que dicen verdades en este periódico.

Por supuesto que vendrán suficientemente armados de palos, *gualacas* y todo lo necesario para el caso.

¿Verdad, señores *valientes*?

Se ha acercado á nuestra redacción el encargado de la cigarrería *La Corona*, manifestándonos que «hay alguna exageración en el sueldo que, referente á él, publicamos en el número anterior, y que espera lo hagamos constar así, para evitarle perjuicios respecto del dueño de dicha fábrica.»

A reserva de averiguar lo cierto del caso, y sin que esto quite el que *algo hubo*, nosotros seguimos aconsejando al Sr. D. Segundo Alvarez, que evite que las señoras y señoritas que trabajan en su fábrica tengan que ser dirigidas por uno del sexo barbudo, siquiera sea tan timoroso, como el aludido.

Y hasta otro día.

Los valientes *Estivadores* han hecho circular con profusión un manifiesto, en el cual, en lenguaje comedido, pero con entereza, dan á conocer la verdadera situación del movimiento en que están empeñados.

Por las tarifas que al citado manifiesto acompañan, se viene en conocimiento de que las casas consignatarias *pagaban más* que lo que hoy les piden.

Lo que sucede es que, si los capataces percibían arreglado á esa tarifa, pagaban á los obreros *Estivadores*, como les daba la gana.

Vean esto, señores consignatarios; y si los capataces son los causantes del conflicto, si éstos son los explotadores, duro con ellos, que así saldrán gananciosos *pagando menos* que en el año 1881, y los *Estivadores* ganando más que lo que hasta ahora venían ganando.

En esta lucha no debe haber vencedores ni vencidos, si ustedes ven la cosa tan clara como nosotros la vemos.

Basta, para terminarla, que ustedes se decidan á *pagar menos*, y esta decisión no creemos que haya burgués que no la acepte.

Apesar de tanto oro como tiene amontonado en sus cajas el Gobierno de la República *modelo*, el descontento es general en las clases trabajadoras, y las huelgas se suceden con frecuencia. Aún no hace muchos días que nos hablaba el cable, de la que sostenían con los fabricantes de tabacos, y ya otros partes nos dicen, que cada día toma mayores proporciones la de los empleados de ferro-carriles urbanos, en Brooklyn, y se asegura además que se declaran también en huelga los empleados de todos los tranvías de Nueva York, excepcion hecha, de dos líneas.

De todo lo cual se deduce, que no basta á satisfacer las necesidades del que trabaja, el estar en posesión de los derechos civiles, y que la igualdad económica está muy por encima de las libertades políticas.

Importa poco que le concedan á uno el derecho de gritar que viva el Presidente de la República, si el producto del trabajo va á parar á las arcas del Tesoro, con grave perjuicio para el estómago de los ciudadanos.

En la presente semana ha llegado á esta ciudad una Comisión de *Escojedores*, procedente de Guanajay, avistándose con el Presidente de la Junta Cen-

tral, para tratar de la organización de aquellos compañeros. La Comisión, animada de los mejores deseos, manifiesta, que los *Escojedores* de Guanajay, desean constituirse dentro de las doctrinas proclamadas en el Dictamen del Congreso Obrero.

También sabemos que los *Zapateros* de Cabañas piensan agruparse y se mueven en ese sentido, con idéntico criterio al de los *Escojedores* de Guanajay. ¡Adelante compañeros!

Nuestro querido compañero Enrique Messonier, por asuntos de familia, ha salido para Cayo-Hueso.

En breve lo tendremos entre nosotros, quedando así desvanecidas ciertas especias, echadas á volar por los que solo viven á expensas de la maledicencia. Conste así.

En las últimas elecciones celebradas por el Gremio de *Fileteadores*, han salido electos para la Directiva del mismo, los compañeros siguientes:

Presidente, Francisco Oves.—Vice-Presidente, Marcelino Yañez.—Secretario, José Vázquez.—Vice-Secretario, Marcelino Fernandez.—Tesorero, Sandálio Menéndez.—Contador, Luciano Peon. (reelecto.)

Vocales.—José Vallés.—José Bruñas.—Leopoldo Santamarina.—Fernando Mancera.—Manuel Fernandez.—Angel Aguirre.—Domingo Fernandez.

Ahora, á trabajar compañeros y ¡viva la unión!

Y va de cuento:

Cierto burgués mandó que se insertara el anuncio de su establecimiento en nuestro periódico. El anuncio se ha publicado distintas veces, mas parece que porque sus operarios—ó otros—han sacado á la plaza pública el trato que allí se les daba, al ir á cobrarle el anuncio se ha negado al pago de él.

Ustedes dirán cómo se llama esto. Creemos que el aludido, pagará, pues de no hacerlo, estamparemos el nombre del establecimiento con letras de una pulgada.

Conque..... ¡a pagar!

## DR. ANDRÉS VALDESPINO,

MEDICO CIRUJANO.

REINA 37. CONSULTAS DE 1 A 3.

## DR. RAMON MARIA ALFONSO.

MEDICO CIRUJANO.

Consultas de 11 á 1. Maleja 77.

## CAMBIO DE MONEDA.

## LA NIÑA ERA DE ORO DE JOSE BLANCO.

Este, está situado en la Plaza del Vapor, número 2, por Reina, casi esquina á Aguilá.

En este ya acreditado *Cambio de Moneda*, además de tratar al parroquiano con la equidad, á la cual es acreedor, se avisa á las personas que padezcan de *callos*, que se venden á treinta centavos *B. B.*, unas cajitas con diez *parches* cada una, que curan radicalmente los más empedernidos *callos*; tambien se venden, á cincuenta centavos *B. B.*, unos pomos de *Esencia*, para curar toda clase de dolores y, particularmente, las *jaquecas*; todo esto se garantiza, y cada caja, y cada pomo, lleva su receta para ver el modo de usarlo.

No olvidarse del *hombre de los espejuelos*. Plaza del Vapor, número 2, á donde hay un cuadrado que indica lo que se paga por cambiar una moneda de oro. Habana.



## INFIESTO Y COMPANIA.

33½ CALLE DE DRAGONES NUMERO 33½. INVITA

A SUS NUMEROSAS AMISTADES

y al público en general á que giren una visita al taller de sastrería y camisería *LA ELEGANCIA* establecido en Dragones y San Nicolás, al lado de la peletería *LA COOPERATIVA*, con el fin de mostrarles el elegante y variado surtido en *casimires*, *alpaca*, *driles*, *holandas*, *cotanzas*, *creas*, *cutrés*, *géneros belgas*, *warandoles*, y, por último, gran surtido en *camisetas*, *medias*, *toallas*, *pañuelos*, *corbatas*, *botonaduras*

para camisas, &c., &c., todo de clase superior y á precios sumamente proporcionados.

En cuanto al esmero en el corte, trabajo, y exactitud en el cumplimiento de los encargos que se nos hagan, nuestra mejor recomendación es manifestar que todo esto se halla bajo la inteligente dirección de los muy conocidos maestros en el arte Laureano Suarez y Manuel López.

Á "LA ELEGANCIA"

DRAGONES NUMERO 33½.

## ACRACIA.

TALLER DE ZAPATERIA

DE

FRANCISCO VAZQUEZ,

Calle de San Miguel, núm. 581.

Se construye con toda perfección y á precios módicos cuanta clase de calzado se encargue.

Los obreros particularmente encontrarán en él las ventajas á que son acreedores.

## La Australia.

SASTRERIA Y CAMISERIA

DE

JOSE GENDRA Y NUÑEZ.

Calzada de Principe Alfonso núm. 84, entre S. Nicolás y Anton Recio.

En este bien montado establecimiento hallará el público que lo visite, novedad en los géneros, economía en sus precios, esmero en los trabajos, elegancia en el corte y afable trato en su dependencia. Se hacen fauces de luto en doce horas.

¡A convencerse, pues, visitando

La Australia, Monte número 84.

## SASTRERIA DE LINO MARTINEZ.

CALZADA DE LA REINA.

Participa al respetable público haber recibido un colosal sustido de géneros de varias clases para la estación de invierno: es tan grande la diversidad de casimires, que creo satisfará el gusto más delicado, y á pesar de lo caros que cuestan por su inmejorable calidad, y la crisis que estamos atravesando, he decidido, aunque sea poca la utilidad, no alterar los precios que siempre han regido.

Corte elegantísimo y hechuras esmeradas.

## FOSFOROS

DE

CONTEU, TRIEU Y REMENEU DE P. COLL Y COMP.

Recordamos al público consumidor no olvide que antes de establecerse esta fábrica daban 25 fósforos por medio y hoy se dan 400. Con justa razon debe decirse: *Perico Coll, destructor del monopolio fosforero.*

Fábrica: Belascoain 88.—Depósito: Lamparilla, 3.

HABANA.

## GONZALEZ Y GONZALEZ

TENIENTE REY 4, (A).

Casa importadora y exportadora de productos gallegos y antillanos, y especialmente de los puros, finos, baratos y acreditados vinos "SALTO D'O CAN" y otras marcas.

HABANA.

Sin más encomio que la verdad desnuda, con la seguridad de la palabra honrada, los resultados y dictámenes de los más reputados hombres de ciencia en esta capital, y, últimamente, con la garantía de personas y bienes de los que suscriben, tenemos el honor de ofrecer al público entre otros artículos, los Puros, Sabrosos y Baratos vinos de uva, "SALTO D'O CAN" "TIO MARCOS" y otros que recibimos única y directamente.

Vinos como los nuestros difícilmente se verán en plaza.

No son fuertes, porque no tienen adición de alcoholes de ninguna clase; tienen la graduación de los vinos naturales, tal y como salen de la vid.

Mas son VINOS PUROS, de paladar exquisito, de color, bouquet y aroma delicioso, y por conclusion, vendúese á precios cómodos, á 17 pesos oro la cuarterola y 3 pesos el garrafón, sin envase, que sale á 30 centavos billetes la botella.

Hacemos ventas en nuestro domicilio y en el muelle, admitimos devoluciones ó se entregue el importe de las compras si no gustasen los vinos.

Imprenta Militar, Riciago.